

“El taller de tesis como potencial ambiente de aprendizaje situado para la formación en investigación en doctorados en Ciencias Sociales”

Lorena Fernández Fastuca, Tamara Cruz y Catalina Wainerman

7.3.14

Introducción

El taller es un dispositivo pedagógico que promueve la práctica como el motor del aprendizaje, para la profundización y adquisición de saberes. En el nivel superior el taller permite el acercamiento a la práctica profesional. En este trabajo nos proponemos ocuparnos de un tipo particular de taller: el taller de tesis de doctorado como espacio pedagógico orientado a la formación en investigación. A partir de la importancia que ha cobrado la formación de investigadores en las últimas décadas, los talleres de tesis se han vuelto en espacios relevantes en los programas de posgrado en ciencias sociales para favorecer la graduación de los alumnos. Específicamente, nos proponemos identificar cuál es el objetivo que persiguen los docentes a cargo de los talleres y qué estrategias didácticas desarrollan para favorecer el aprendizaje del quehacer de la investigación.

En la Argentina la formación de investigadores tiene su lugar en los programas doctorales. Estos contemplan dos instancias: cursada y tesis (Lovitts, 2005). La primera de ellas se caracteriza por: el docente a cargo del diseño, desarrollo y evaluación un curso. La instancia de la tesis invierte estos términos: el alumno es el responsable de diseñar las actividades, establecer los tiempos de cada una de ellas, seleccionar la bibliografía, etc.; si bien el director de tesis lo guía en el proceso, el responsable principal es el tesista. En este esquema, los talleres de tesis ocupan un espacio intermedio entre ambas instancias, estableciendo un nexo entre ellas.

¿Cuál es el objetivo que persiguen los talleres de tesis de doctorado? ¿Qué concepción tienen los docentes del taller? ¿Qué contenidos son trabajados? ¿Cuáles son las estrategias didácticas que predominan? A estos interrogantes responderemos en el presente trabajo con el objeto de aportar elementos a la discusión sobre los talleres de tesis en el nivel universitario y la didáctica de la formación de investigadores.

Marco teórico

Como señalamos, nuestro interés se encuentra en los talleres de tesis en cuanto dispositivos pedagógicos en la formación de investigadores. Varios autores coinciden en señalar que se aprende a investigar investigando, en el actuar junto a otro de mayor

expertise (De la Cruz Flores, 2010; Boudieu y Wacquant, 2005; Wainerman, 2011). Es decir, en la relación dual director-tesista, privilegiada en las Ciencias Sociales¹, a partir de la práctica misma de la investigación.

En este sentido, en los talleres como espacios curriculares, inspirados en la teoría del aprendizaje experiencial de Dewey (Quinto Borghi, 2005), se concibe teoría y práctica de manera integrada (Barros, 1977). Consisten en un 'aprender haciendo' guiado por la reflexión sobre lo que se hace, cómo se lo hace y por qué se lo hace. El taller alcanza toda su potencialidad cuando el aula se convierte en un espacio habilitado para indagar, intercambiar ideas y experiencias, equivocarse, disentir y discutir con otros (Papel y Asborn, 1989; Barros *et al.*, 1980; De Vita, 2012). En este marco, el docente se centra en incentivar, guiar y orientar a los alumnos en su proceso de aprendizaje, promoviendo tiempos para el trabajo grupal y tiempos para el trabajo individual (Papel y Asborn, 1991).

En el nivel superior, los talleres pueden ser instancias de aproximación a la práctica profesional. En nuestro caso, los talleres de tesis (y escritura²) se constituyen en espacios de práctica del quehacer de la investigación. Distintas investigaciones (Carlino, 2012; Pereira y Di Stéfano, 2008; Boud y Lee, 2011) coinciden en señalar la importancia de generar un ambiente de aprendizaje que propicie la libre expresión de los alumnos y el trabajo en un contexto de seguridad donde el error sea un motor del aprendizaje. De esta forma, los talleres ofrecen oportunidades de aprendizaje situado³. Es decir, se realizan actividades significativas como la presentación de sus avances de investigación, análisis de artículos en función de su marco teórico, etc. (Boud y Lee, 2011), que permiten a los alumnos aprender en la misma ejecución de una tarea propia de la comunidad académica.

Además, estos espacios brindan la posibilidad de aprender de los pares y "...a ser pares de un (nuevo) tipo particular, adquirir un mayor grado de proximidad con académicos con quienes co-producen eventos y ensayan las relaciones con pares en conferencias formales y prácticas de publicación" (Boud y Lee, 2011: 513)

¹Aunque actualmente se está modificando este modelo hacia el trabajo en equipo como ocurre en las Ciencias Naturales y Exactas.

²Dada la escasa investigación sobre los talleres de tesis, nos referiremos tanto a ellos como a los talleres de escritura, sus primos hermanos, los cuales han sido más estudiados.

³Con raíz en la teoría histórico-cultural vygotskyana, se sostiene que el aprendizaje se construye a partir de la participación en situaciones reales, en la interacción con la tarea, las personas y el mundo social. Lo que aprendemos se haya contextualizado por la situación en la que lo hemos aprendido (Lave y Wenger, 1991). Una de las premisas del aprendizaje situado es el involucramiento en tareas que tengan un sentido real para la comunidad de práctica, que no sean simuladas. Por ejemplo, en nuestro caso, diseñar el proyecto de una investigación que efectivamente se hará y no pensar aisladamente los objetivos de una investigación que no se realizará ni pensar en los restantes elementos del proyecto.

Diseño metodológico

Para alcanzar nuestro objetivo, identificar los objetivos que persiguen los docentes a cargo de los talleres de tesis y las estrategias didácticas que desarrollan para favorecer el aprendizaje del quehacer de la investigación, centramos nuestra indagación en los talleres de tesis de siete programas doctorales en Ciencias Sociales de universidades tanto de gestión estatal como privada, con sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires.

Utilizamos tres tipos de fuentes de información. En primer lugar, entrevistas semi-estructuradas a nueve docentes de los talleres y a seis directivos de los programas. En segundo lugar, observación no-participante de todos los encuentros de uno de estos talleres. Finalmente, los programas de los talleres, así como reglamentos de los doctorados complementaron la información.

Descripción de los programas doctorales indagados

A partir del material analizado, hallamos características que se mantienen constantes en los distintos talleres de tesis. En primer lugar, la cursada y aprobación de los talleres⁴ es obligatoria. El taller de tesis es prácticamente el único espacio curricular dedicado exclusivamente al trabajo sobre las tesis doctorales y, por este motivo, su cursada (y aprobación) es de suma importancia para los doctorandos (tanto para su formación en investigación como para el desarrollo de su trabajo de graduación). La periodicidad de los encuentros varía desde encuentros semanales hasta bimensuales⁵. Por lo general, tienen de tres horas de duración.

En segundo lugar, indagamos el ‘momento’ de la estructura curricular de los programas doctorales en que se ubica a los talleres de tesis. En algunos casos estos acompañan a los estudiantes durante casi todo el período estipulado por el programa doctoral para la tesis; en otros, se encuentran en períodos específicos: al ingreso del doctorado. Es decir, en algunos casos curricularmente la propuesta es acompañar a los alumnos el mayor tiempo posible en el desarrollo de sus tesis. En otros casos, este acompañamiento se concentra en un período particular: la definición del proyecto de investigación. Esta etapa de la tesis implica la toma de decisiones sobre el problema a

⁴ Si bien en algunos programas estos espacios son formalmente llamados “seminarios de tesis”, los entrevistados coinciden en que la modalidad de trabajo corresponde a la de un taller; por este motivo, en adelante nos referiremos a ellos directamente como “talleres” de tesis.

⁵ Esta variedad se observa tanto entre programas doctorales como dentro de cada taller. Por ejemplo, a medida que se avanza en las tesis y que la producción de los alumnos de un encuentro al otro es más compleja, los encuentros se espacian más.

investigar, el marco teórico desde el cual se analizará tal problema, el diseño metodológico adecuado para relevar los datos necesarios para responder a la pregunta de investigación. Acorde con Heath(2002) este periodo parece ser crítico en el proceso de tesis, al igual que la finalización, en los cuales se observa una mayor frecuencia de reuniones entre director y tesista. Por lo tanto, podemos decir que el ‘momento’ de inclusión de los talleres de tesis en la estructura curricular de los programas doctorales coincide con los momentos en los que se identifica mayor necesidad de acompañamiento por parte de los tesisistas⁶.

La modalidad de trabajo en los talleres consiste en guías o trabajos prácticos para cada encuentro cuyo fin es la producción de textos, correspondientes al desarrollo de los distintos elementos de la tesis doctoral, y su posterior presentación frente al grupo de pares. Estos escritos se vuelven borradores de los trabajos finales, los cuales se supone reelaborarán a partir de los comentarios recibidos.

Si bien no nos detendremos en la evaluación, queremos señalar que las instancias de evaluación comprenden: los escritos, las intervenciones que los doctorandos hacen sobre los trabajos de sus compañeros, el cumplimiento de las entregas, y la asistencia a los encuentros. Todos estos aspectos hacen a la formación de los doctorandos como investigadores.

Objetivos del taller de tesis

Existe una serie de funciones que los docentes atribuyen a los talleres de tesis y que los constituyen en espacios de formación en investigación centrados en la práctica. La principal función otorgada a los talleres es ser espacios para acompañar y contener a los estudiantes en el proceso de producir una tesis doctoral. Esta función busca convertir a los talleres en un espacio adicional a la relación director-tesista. Se reconocen dos ‘estrategias’ para alcanzar esta función: 1) encuentros individuales docente-alumno (presenciales o virtuales) para responder inquietudes y dudas, según las necesidades de cada estudiante; y, 2) la dinámica grupal docente-grupo de pares, la cual crea un entorno de aprendizaje crítico natural (Bain, 2007). Sobre este segundo punto nos detendremos más adelante.

Los entrevistados hicieron mayor hincapié en el acompañamiento emocional que en el acompañamiento académico. Si bien los docentes mencionan instancias en las cuales brindan orientaciones metodológicas y teóricas (herramientas de recolección de datos,

⁶ Es necesario recordar que el director de tesis tiene como función principal orientar al tesista en el desarrollo de su tesis. Por lo tanto, es posible presuponer que los momentos de mayor intercambio entre director y tesista son los momentos en los que el segundo requiere mayor acompañamiento del primero.

recomendación de autores),y en los programas de los talleres figuran este tipo de contenidos, sostienen que predomina el aporte que los talleres pueden hacer en relación a la contención emocional, al constituirse un espacio de soporte emocional-motivacional colectivo. En el mismo sentido, Carlino (2012) reconoce la importancia del trabajo sobre los miedos y expectativas durante los talleres de escritura para favorecer las producciones de los alumnos.

Otra de las funciones del taller de tesis es brindar a los docentes información sobre el estado en que se encuentran los estudiantes en relación a sus tesis. En este sentido, puede alertarlos acerca de correcciones que deban hacerse, indicaciones o sugerencias acerca de cómo los doctorandos estén encaminando sus trabajos. Asimismo, a nivel institucional, esta información puede ser la base para acciones de seguimiento más focalizadas. Como sostienen Ehrenberg y otros (2010) la organización de los programas doctorales inciden en la posibilidad de terminación de los alumnos.

Estrategias didácticas y contenidos trabajados

Todos los talleres se desarrollan a partir de dos estrategias didácticas principales: guías de trabajo y debate dirigido. Las guías tienen por objeto guiar a los alumnos en el avance en la escritura de su tesis. Estas se concentran en una etapa del proceso de investigación, que varía según el momento dentro de la estructura curricular del doctorado en la que se encuentre el taller de tesis. A partir de las entrevistas y las observaciones, podemos decir que esta modalidad de trabajo se basa en un *feedback* inmediato que favorece el avance de los alumnos en los trabajos y el aprovechamiento del espacio del taller al prevenir el avance ‘a ciegas’ de los alumnos. Acorde con Kiley (1996) este tipo de *feedbacks* es esencial para el trabajo y bienestar de los alumnos que se están embarcando en un período de intenso trabajo en un solo proyecto. El debate dirigido, por su parte, busca promover la discusión de los trabajos entre todos los participantes del taller. Es constitutivo de esta estrategia la cooperación entre los alumnos y el pensar juntos o co-pensar. Así, el tiempo se emplea en abordar las producciones de cada doctorando, y se trabaja en conjunto para mejorarlas. Sobre las potencialidades de esta estrategia profundizaremos en el siguiente apartado.

En todos los casos el primer taller de tesis que se cursa, que a veces es el único, se centra en la elaboración del proyecto de investigación. Para alcanzar este objetivo generalmente se establecen como contenidos: las partes constitutivas de un proyecto (problema de investigación, antecedentes, marco teórico, objetivos, diseño metodológico y

cronograma). En algunos casos, también se incluye, la escritura científica, nociones de metodología de la investigación y se procura promover valores como la ética científica y la honestidad intelectual. Estos contenidos se encuentran en línea con las competencias señaladas por distintos autores (Becher, 1989; De La Cruz Flores y otros, 2010; Kennedy, 1997; Bourdieu, 2008): formular problemas de investigación y reconocer qué es una contribución pertinente al campo científico, traducir problemas altamente abstractos a operaciones científicas prácticas, elaborar textos académicos con rigor argumentativo y metodológico, evaluar críticamente proyectos e informes de investigación, entre otros.

En los programas doctorales que estipulan la existencia de más de un taller de tesis, los talleres posteriores tienen por objeto acompañar a los alumnos en el desarrollo de la investigación. Al centrarse en respetar los grados de avance de los doctorandos no todos los talleres responden de manifiesto cuáles serán los contenidos trabajados. En los pocos casos en los que sí lo hacen estos están orientados a nociones de metodología de la investigación (instrumentos de recolección y técnicas de análisis de datos). Asimismo, en algunos casos se proponen actividades que promueven la socialización académica, como la presentación de ponencias a congresos.

Como puede observarse la transmisión de contenidos teórico-disciplinares no tiene lugar en los talleres de tesis, sino en la relación director-tesista y los otros seminarios del programa doctoral. Ya mencionamos que la evaluación, en la mayoría de los programas, toma en cuenta: el progreso en los trabajos y los comentarios realizados al trabajo de pares. Esto nos permite señalar que los contenidos trabajados se orientan tanto a la formación en el quehacer de la investigación como a la enculturación en la comunidad académica (ámbitos de difusión científica, roles posibles en la academia –incluido el de evaluador-, etc.). En el debate dirigido los alumnos opinan y emiten una evaluación sobre el trabajo de sus compañeros. Este aprendizaje en los talleres es de fundamental importancia ya que, "El par es una figura determinante en la práctica de la investigación. La institución de la revisión de pares, por ejemplo, es tanto indexical y productiva de qué será aceptado como buena investigación entre los miembros de la comunidad académica." (Boud y Lee, 2011: 510). Así, uno de los contenidos trabajados durante el taller es ser un evaluador o crítico del trabajo ajeno.

Conformación de un ambiente de aprendizaje centrado en la investigación

El debate dirigido como estrategia didáctica se encuentra enriquecido por la heterogeneidad de las cohortes (tanto en la formación previa como en la experiencia en

investigación), así como también el compromiso de los alumnos con el trabajo de los demás. En la mayor parte de los casos, según los entrevistados, logra crearse un ambiente de “camaradería” que favorece los intercambios al ser ambientes en los cuales puede haber confianza tanto para mostrar los avances, como para hacer y recibir comentarios.

Esta modalidad de trabajo genera un ambiente de aprendizaje crítico natural (Bain, 2007) centrado en la investigación (Boud y Lee, 2011). Es decir, un espacio de intercambio entre investigadores expertos (docentes del taller) e investigadores en formación (otros alumnos). Es decir, el docente no ocupa el rol de quien ostenta el conocimiento sino que promueve el intercambio entre los alumnos. Estos, al analizar críticamente el trabajo de los otros, favorecen el avance no solo de las tesis de sus pares sino también de las propias. Este intercambio tiene por resultado la formación en el quehacer de la investigación y también la socialización académica.

Si bien puede decirse que cualquier taller genera un espacio de intercambio, la característica central que imprimen los talleres de tesis a nivel de doctorado es que todos sus integrantes son expertos, o expertos en formación, en investigación. Se constituye una comunidad de práctica, en la que participan miembros con distinta experiencia, potenciando el aprendizaje a partir del intercambio entre los alumnos. Finalmente, estos ambientes de aprendizaje centrados en la investigación generan un alto compromiso en los alumnos, como sucede en el taller (Pasel y Asborn, 1987; Francisco, 1989; Ander-Egg, 1991) dado que los trabajos que realizan son sus propias producciones sobre su tema de investigación, tareas significativas de la comunidad académica (Lave y Wenger, 1991).

Conclusiones

Los talleres de tesis de doctorado son dispositivos pedagógicos de relevancia al ser uno de los pocos espacios destinados al trabajo sobre la tesis y un nexo entre el programa doctoral y el tesista durante el periodo de producción de la tesis, brindando la información necesaria para generar otras acciones de acompañamiento al alumno cuando es necesario. Pero, su relevancia va más allá de esto.

Principalmente, los talleres de tesis pueden constituirse en ambientes de aprendizaje crítico natural que promueve el aprendizaje situado a partir de la participación en un contexto en el que, aunque cuidado y bajo la guía de un docente, se desarrollan tareas propias de la comunidad académica teniendo como resultado no sólo el aprendizaje de cómo se realiza

un proyecto de investigación sino también las formas de escritura científica, los valores de la ciencia, y el rol de par ‘crítico’ del trabajo de otros. Además, la discusión e intercambio con pares de distintos grados de experiencia en el área enriquece la experiencia de aprendizaje de los alumnos.

Consideramos, que la reflexión que hemos realizado sobre los talleres de tesis de doctorado nos permite identificar cuáles son las potencialidades que ellos tienen como ambientes de aprendizaje. Si estos ambientes efectivamente colaboran en la graduación de los alumnos y en brindarles apoyo y acompañamiento durante su proceso de desarrollo de la tesis requeriría de nuevos estudios que tuvieran por objeto, por un lado, el análisis de las tasas de graduación de programas con un único taller de tesis en comparación con otros con mayor cantidad de talleres y, por otro lado, la indagación de las experiencias de los alumnos y la evaluación que de dichos talleres hacen.

Bibliografía

Souto, Marta. (1998). La clase escolar. tipología de clases en la enseñanza media. *IICE: Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, 7(13).
Ehrenberg, Ronald G.; Harriet Zuckerman; Jeffrey A. Groen y Sharon M. Brucker (2010). *Educating Scholars. Doctoral Education in the Humanities*, Princeton, New Jersey: Princeton University Press.